Argentina,
2017

historias de cambio

testimonios
sobre la nueva
Argentina

colaboración de:

Entrevistas: Lucia He y Marta Corti
Fotografías: Mercedes Nasiff
Diseño Editorial: Florencia Porreca
Arte de tapa: Juliana Ripani

Primera edición: Junio 2017

Buenos Aires | Mar del Plata | Neuquén

Julián Obiglio

Director Ejecutivo de la Fundación Nuevas Generaciones

Este breve libro de testimonios surgió gracias a la generosa iniciativa y cooperación internacional del Partido Conservador Británico, en asociación con la Westminster Foundation for Democracy.
Todos ellos, junto con la Fundación Nuevas Generaciones, coincidimos en que en Argentina se están viviendo tiempos de cambio muy importantes, que posiblemente marquen el inicio de una nueva etapa en la democracia de este país. La presente publicación ha procurado reunir expresiones sinceras y espontáneas de ciudadanos argentinos entrevistados en distintos puntos de dicho país, procurando mostrar a través de aquellas, los cambios culturales y de expectativas que hoy se viven en Argentina
Entre los muchísimos entrevistados se ha seleccionado la opinión de ciudadanos sin pertenencia política como así también la de personas que actualmente cumplen funciones públicas en alguno de los tres niveles del Estado (nacional, provincial o municipal). Ello a fin de lograr la mayor amplitud posible en la recopilación de opiniones y expectativas sobre el presente y el futuro del país.
Esta publicación, sin pretender tener un alcance científico, logra mostrar el pensamiento de distintos sectores sociales de Argentina, pertenecientes a ciudades y provincias con realidades y problemáticas completamente distintas entre sí, que sin embargo coinciden en sus deseos y expectativas respecto de lo que debería suceder durante los próximos años en el país.
Algo para destacar es la predisposición de los entrevistados para expresar libremente sus opiniones y los puntos de encuentro que han surgido en las conversaciones. Entre ellos, el rol que debería tener Argentina en el mundo, o las exigencias de transparencia que hoy demanda la ciudadanía, o la necesidad de gestiones más eficientes y menos politizadas.
Deseamos que este pequeño libro sea un aporte para aquellos que nuevamente están mirando hacia Argentina con interés, y que los testimonios aquí incluidos sirvan para comprender que este país ha retomado un rumbo de estabilidad, crecimiento e inserción internacional, dejando de lado acciones que lamentablemente lo habían alejado de los valores tradicionales del mundo occidental.

Colin Bloom

Director Internacional del Partido Conservador Británico

La mayor parte de los políticos ponen su esfuerzo en la elaboración de políticas públicas basadas en lo que dicen los electores. Los buenos políticos buscan impulsar el debate público para ganar, con argumentos persuasivos, sus corazones y mentes. Los políticos verdaderamente buenos conocen lo que los electores piensan, pero quizás tienen demasiado miedo de decirlo en público. Historias de Cambio, como espacio destinado a la comunicación de ideas, es una herramienta a través de la cual los líderes políticos y de opinión pueden escuchar las esperanzas y los temores del público argentino. Parte de nuestra misión es aseguramos de hablar con todo tipo de personas, sin importar su edad, género, posición económica o cultural. En este caso, seleccionamos un grupo de personas a quienes les preguntamos sobre su percepción de los cambios político-institucionales que se están dando en la Argentina y sobre sus esperanzas para el futuro. Tenemos la certeza de que cada una de las historias que transcribimos a continuación ilustran la calidad de la democracia y de la gobernanza en la Argentina de una manera muy poderosa. Nuestro objetivo es que el presente trabajo, sea una guía útil sobre cómo elaborar futuras políticas para el país.

Toda mi vida soñé con mejorar el mundo y generar cambios que le sirvan a las personas. Cuando fui creciendo, me di cuenta que la política era el espacio donde mayor poder de transformación había. Pero como veía que a lo largo de la historia argentina la política estaba manchada de corrupción, de intereses ocultos y de una lucha de poder, me costaba mucho decidir dónde involucrarme.

Encontré en Cambiemos un espacio que, al haber nacido recientemente, sabía de las fallas de la política argentina y, que en vez de buscar imponer una idea por sobre las demás, estaba abierto a convocar a todas las personas que quisieran generar un cambio positivo e intercambiar las ideas y acciones necesarias para poder lograr eso.

Al acercarme me encontré con un lugar en el que se aceptaba el pensamiento que uno podía tener, que veía las diferencias y tomaba del diálogo las mejores ideas. También advertí que se tenía la gestión como eje principal, algo que no había visto en ningún otro espacio político.

Una particularidad que tenemos los jóvenes hoy es que todos hemos nacidos o hemos sido criados en democracia. Venimos de dirigentes que están acostumbrados a los golpes militares, a guerrillas, y nosotros en cambio, vivimos toda una vida donde los valores que están por encima de cualquier cosa son la libertad de expresión, la libertad de pensamiento, la libertad de religión, el diálogo y la búsqueda de consenso.

Si realmente queremos consolidar la democracia a largo plazo en la Argentina, el desafío que tenemos es poder llevar sus valores al labor de la política y la gestión día a día.

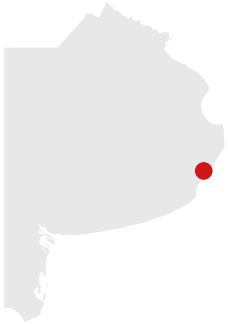
Juan Bautista Canavessi,

Buenos Aires

Hoy veo a las instituciones en un proceso de transición y veo la voluntad del gobierno de hacerlas funcionar.

Desde el Poder Ejecutivo Nacional se está reflejando un estado más eficiente y transparente. Creo además, que si se logran sostener estas políticas durante un cierto periodo de tiempo, se estará realizando un aporte institucional indispensable para el país.

Como concejal sostengo que el respeto a las instituciones es el cambio más importante que necesita la Argentina. De esta forma, también se ponen en valor los derechos y obligaciones de los ciudadanos.



Nicolás Maiorano,

Mar del Plata

Creo que el primer cambio importante se observó el mismo 22 de noviembre de 2015 cuando, después de 12 años, la gente eligió un cambio, un partido distinto.

Se está mejorando de a poco, es imposible hacerlo de un día para el otro. Aún así, hay cambios que ya son visibles, como el hecho de que hoy el gobierno reconoce sus errores, se da cuenta cuando se equivoca y busca remediarlo, tal como lo hizo ya varias veces el presidente Mauricio Macri.
Antes, los dirigentes se abrazaban al error, lo trataban de justificar de cualquier manera y nunca lo reconocían.

Otro de los temas que también veo fortalecidos es el de la transparencia. El gobierno se ofrece, sobre todo el presidente, a que lo investigue la Justicia, a traerlo al Congreso. Esa transparencia antes no era usual. Por ejemplo, nunca se vio a la ex presidenta ofreciéndose al Poder Judicial.

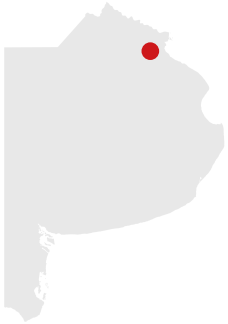
Esperanza Galli,

Buenos Aires

El cambio político me hace sentir más confianza en las instituciones. Particularmente pienso en el Congreso y en las cámaras legislativas donde hay minorías. Lo cierto es que, como concejal de un municipio, advierto que en la actualidad se puede conversar y discutir, y es así como debe funcionar cualquier espacio deliberativo.

El presidente ha impulsado varias reformas importantes, como la Ley de Acceso a la Información Pública que contribuye a transparentar al estado, legislación necesaria y una auténtica deuda de la democracia.

Me gustaría ver a la Argentina como un país líder en la región, abierto hacia el mundo, con servicios públicos de calidad y, especialmente, con una educación pública de excelencia. Me imagino también una país productivo, volcado al campo, a la agroindustria; a sectores que son naturalmente competitivos por las características que tiene el país.



Manuel Abella,

Buenos Aires

Hoy no me mienten y eso es lo que verdaderamente importa.

Antes nos decían que la inseguridad era una sensación, mientras que a mí me tuvieron que operar después de que me rompieron la costilla en un intento de robo. No era ninguna sensación, había inseguridad. También nos decían que con $6 pesos podía almorzar, cuando con $6 no me compraba ni un alfajor.

Por otro lado, creo que está bien que hayan reducido los subsidios, no es normal que el estado tenga que subsidiar a las empresas.

Damián Eden,

Mar del Plata

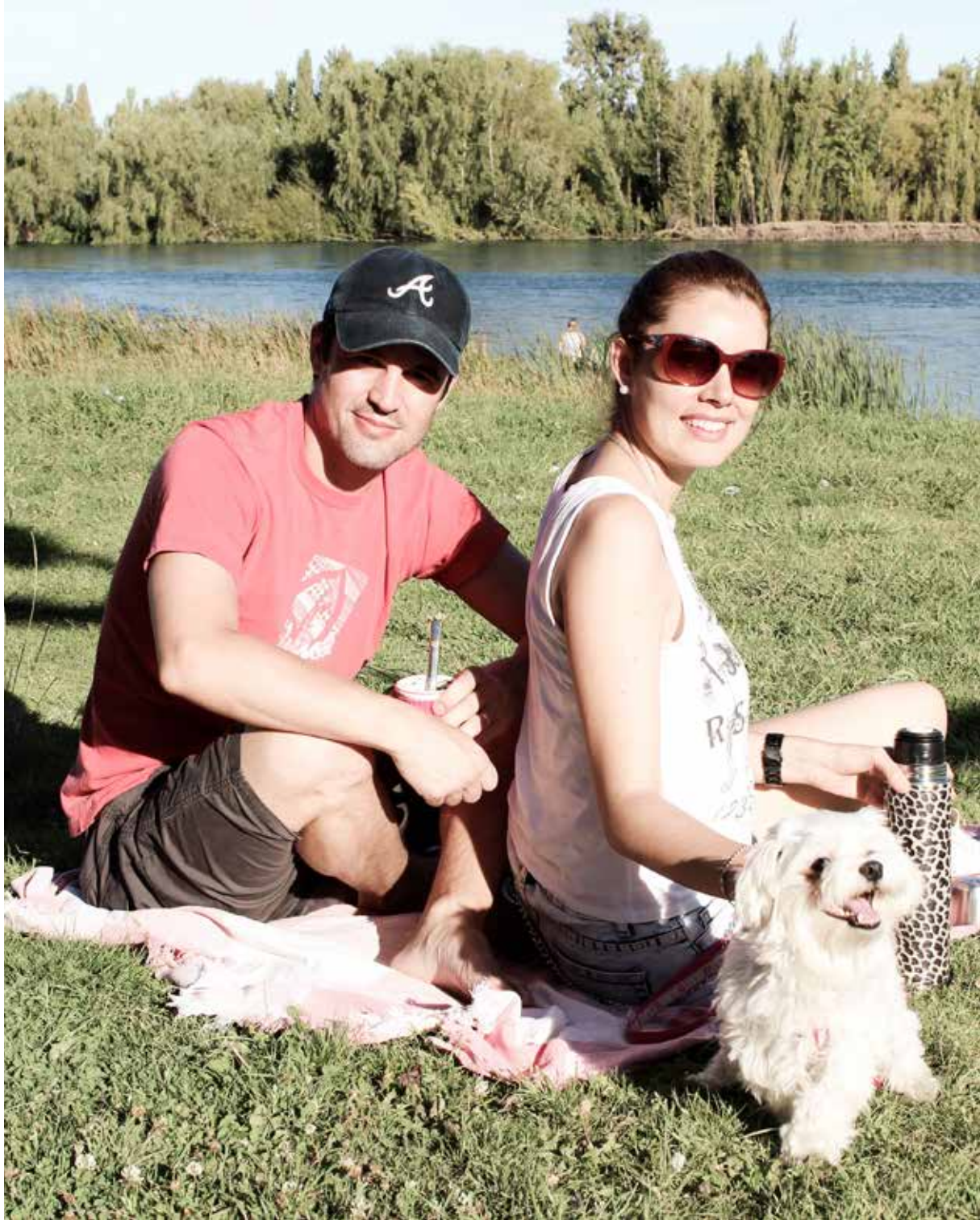
Nos parece que a largo plazo este cambio va a ser bueno. Cuesta la transición pero creemos que se están gestando ciertas políticas que, aunque no tengan resultados a corto plazo, sí los tendrán a la larga. Si el gobierno mantiene esa política, seguramente los resultados van a ser positivos.

Sentimos que la gente tiene una actitud más optimista. Antes había un cansancio de siempre lo mismo: siempre el robo, siempre todo encubierto. Ahora hay esperanza de que todo sea más transparente, de que haya un comportamiento más correcto.

Las expectativas positivas están puestas hacia el futuro. Hoy vemos sutilezas en el día a día pero todas las políticas de fondo seguro van a impactar positivamente a nivel sociedad.

Leandro Bessone, Carolina Ribodino,

Neuquén



Creo que esta generación, la de quienes crecimos en democracia, va a ser la que verdaderamente cambie el país, porque no venimos arrastrando los conflictos que tuvieron nuestros padres. Somos una generación propia de los tiempos en que nacimos, en el marco de las nuevas tecnologías y todo lo que ello implica. Miramos más al futuro que al pasado y buscamos crecer desde la formación y la acción política.

Desde el gobierno nacional se está planteando volver a la cultura del esfuerzo, a los valores de familia. Nos encontramos con un gobierno que se acerca a la gente y no utiliza al estado para promoveer la política partidaria. Creo que esto va a generar un cambio cultural a largo plazo. La gente va a entender que para progresar en la vida hay que esforzarse, que el estado está para ayudar a quien lo necesite y que no te hace libre vivir de un gobierno.

Le tengo confianza a algunas instituciones y otras me parece que hace falta que sean más transparentes. Instituciones sin presiones de conflictos de intereses. Desde mi experiencia como diputado, puedo decir que observo importantes cambios en el Congreso. Antes no podías opinar, no podías levantar la mano o aportar nada, ni siquiera podías hablar. Como institución, había perdido todo tipo de seriedad. Hoy el Congreso vuelve a ser confiable porque se puede debatir, vuelve a sacar leyes, hay espacio para escuchar a la oposición, con sus aportes y elaborar leyes juntos.

Martín Maquieyra,

Buenos Aires

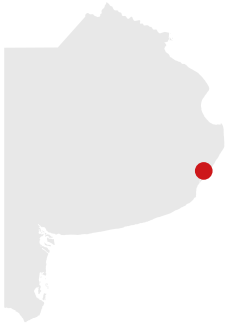
Desde la secretaria de Desarrollo Social, después de 12 años de gobierno kirchnerista, en Mar del Plata nos encontramos con una situación de pobreza estructural terrible. El dinero que en su momento había llegó a la ciudad para los planes sociales no fue invertido para su fin.

Hoy, en cambio, vemos los números claros y la realidad se está poniendo sobre la mesa. Vemos la cantidad de femicidios que hubo en Argentina, la cantidad de asesinatos, robos o la cantidad de desocupación hay. En septiembre se dio a conocer que el índice de pobreza es del 32 %. Los últimos números que teníamos sobre esto eran del 2013, no sabíamos nada a nivel estadístico de la situación correspondiente al 2014 y 2015.

La Argentina pasó muchos años sin la posibilidad de tener frente a los medios al dirigente del país, expresando su opinión o contestando respuestas. Ahora es distinto, el gobierno de Macri, no solo se muestra cercano a los medios sino que además, se vuelve a establecer la rutina de las conferencias de prensa.

Siempre me quejé de la gran grieta que empezó a surgir con el último gobierno en donde si no opinabas como el gobierno eras el acérrimo opositor, eras el enemigo. Y la verdad es que no es cuestión de ser antagonistas. En la Argentina todos tenemos que caminar tirando para el mismo lado, se necesita que todos podamos dialogar.

Veo una reconstrucción del diálogo, una apertura que no estaba dada. A diario recorro diferentes barrios y me reúno con los más necesitados de la población, pero también lo hago con empresarios o con el vecino que tiene la posibilidad de tener un trabajo y un ingreso mensual. Observo que la gente tiene paciencia y confianza en que la cosa va a cambiar, tiene esperanza. Hay voluntad de acompañar, hay reconocimiento de la situación que está atravesando el gobierno nacional, provincial y municipal.



Vilma Baragiola,

Mar del Plata

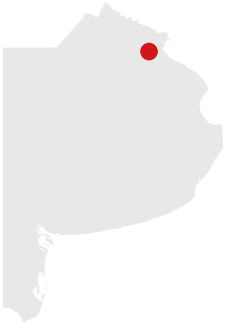
Este cambio no sólo es un cambio político, apunta también a tratar de cambiar la cultura de los últimos 12 años. El gran tema es recuperar niveles de institucionalidad que habían sido dejados de lado.

Mi experiencia laboral ha sido siempre en el Poder Legislativo, soy Prosecretario en el Senado. La forma de trabajo durante los últimos 12 años en el Congreso Argentino había estado netamente determinada por la voluntad del poder ejecutivo de enviar iniciativas que prácticamente no eran debatidas, no se aceptaban modificaciones. Nosotros hemos instalado otro tipo de cultura política.

Hay mayor nivel de diálogo entre el oficialismo y la oposición, hay apertura para recibir nuevas ideas. Cuando se presentan leyes que creemos importantes para el país, no se trata de imponer exclusivamente nuestro punto de vista sino de acordar con otros sectores propuestas que finalmente terminen siendo votadas como leyes que tengan mayor permanencia en el tiempo porque son parte de esos acuerdos y consensos.

A veces uno pierde la perspectiva en democracias más jóvenes respecto de cómo ir anclando tradiciones y formas de trabajo que deben proyectarse hacia el futuro para fortalecer las instituciones públicas, la democracia y los mecanismos de representación. Lo que hace falta es adquirir esa proyección, darnos cuenta de que tenemos que poner pilares, cimientos que nos permitan construir hacia el futuro con mucha más solvencia.

Que cambie el signo de gobierno no significa que haya que volver a foja cero en todas las áreas en materia de política pública. Hay que tomar lo bueno de los gobiernos anteriores, establecer líneas de continuidad, proyectar hacia el futuro, tener acuerdos y consensos que nos permitan tener una mirada amplia. Creo que tenemos que trabajar en estos cimientos para fortalecer esta nueva política que empieza a ser compartida.

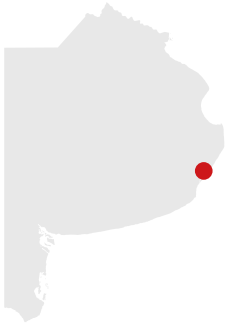


Mariano Gerván,

Buenos Aires

Como presidente del Ente Municipal de Deportes y Recreación de Mar del Plata veo claramente un cambio a nivel local. Una manera diferente de trabajar respecto de las gestiones anteriores. Se nota fundamentalmente una eficiencia en la administración de los recursos, una cautela en los gastos.

También observo cambios a nivel nacional. En lo económico, veníamos de tener los índices de inflación más altos del mundo y una encomia totalmente cerrada. Hoy ya se están mostrando indicadores económicos positivos. Una disminución importante de tasas de inflación y una recomposición de la relación con el mundo que nos permite buscar inversiones en el exterior. El mundo lo necesita y nosotros necesitamos esos mercados.



Guillermo Volponi,

Mar del Plata

Lo que más me gusta de Macri es su política económica. Estoy a favor de que se abran los mercados y de que, a partir de eso, exista la competencia. Me parece muy bueno que hayan levantado el cepo del dólar. Estar totalmente aislados del mundo es ridículo, no sentía que fuera una buena política, sobre todo para un país con tanto potencial.

Argentina tiene muchos recursos económicos –minería, agricultura, ganadería, petróleo, la fuente de agua más grande del mundo–. Parecíamos un país muy cerrado con el gobierno anterior, totalmente totalitario, no me gustaba para nada.

Amelia Muñóz,

Neuquén

Lo que más me agrada del nuevo gobierno es que existen bases mucho más fiables de control. Pasamos doce años de planes y programas que no tenían control en absoluto. Ahora se está haciendo lo que se debe hacer, con la plata que corresponde. Por ejemplo, en la Subsecretaría empleo y economía social del municipio de Neuquén, si tenemos 20 cursos para dar en un año, se dan los 20 cursos, se corrobora que los alumnos sean reales y que accedan a la información. Creo que eso es un punto a favor de la credibilidad del gobierno.

Las personas se están empezando a involucrar de nuevo, están viendo a quién vota, quienes son los representantes que eligieron, cuáles son sus funciones y qué cuentas deben rendir. Creo que la gente tiene que volver a participar políticamente en sentido positivo. Hay que estar a favor de las ideas superadoras, si las cosas no se hacen bien, hay que criticar pero con fundamento, no volvernos opinólogos expertos en todo sin tener conocimiento de las causas.

Hay un claro recambio generacional en la política y esa es una de las cosas que más me atrajo a participar de este nuevo gobierno. Creo que el impulso que traen los jóvenes le va a dar aire a la política, con ideas nuevas, legisladores nuevos y un modo diferente de ver las cosas.

Emanuel Riba,

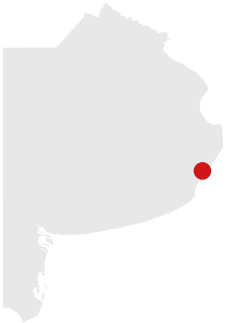
Neuquén

Durante muchos años, los planes sociales solo se emplearon como herramienta destinada a fomentar el servilismo político. Eso ha quebrado la cultura del trabajo. Yo soy juez de menores y hace unos años, tuve un caso de un chico de 16 años con 6 hijos que me dijo: “¿Ustedes no saben que hay chicas que van al penal a hacerse embarazar por nosotros para cobrar planes sociales?”

Hoy, desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y desde las provincias, se está cambiando esa política. Se está cambiando hacia un discurso que dice, “yo te voy a dar un cambio social, pero vos me tenés que demostrar que vas a tratar tus conductas, que vas a terminar la escuela”. Eso es una esperanza muy positiva.

Por otro lado, he notado el respeto de la independencia del poder judicial, la falta de presión del poder ejecutivo sobre los jueces para que tomen ciertas decisiones en causas de mucho estrépito. Hay mucho por hacer, pero hay ganas de meterse a trabajar para tener una mejor administración de justicia. Durante el periodo anterior los jueces éramos muy presionados y ese es un tema muy delicado. Hay que respetar la independencia de los poderes.

En materia de corrupción, la Argentina ratificó la convención Latinoamericana contra la corrupción hace mucho tiempo. Sin embargo, los organismos de control internacional en los últimos 5 años estuvieron diciendo que no se estuvo trabajando la convención, que impone cambios legislativos e investigación y condena. En los últimos años no se condenó ningún funcionario público. Es saludable que esto haya cambiado, en la actualidad, si un funcionario público comete un error debe ser investigado, tal como debe ser. Es importante hacer las cosas como corresponde hacerla y sin miedo a quien ejerce el poder.



Esteban Viñas,

Mar del Plata

Particularmente noto un cambio en el tema de la obra pública. Veo que empieza a haber un criterio de federalismo más allá del color del gobernador.

Por ejemplo, a pesar de que la provincia Neuquén no es de Cambiemos, para el 2017 el gobierno nacional ha destinado una gran inversión que ya se empieza a aplicar en todo el territorio.

Esos millones de pesos se traducen hoy en las obras realizadas en el aeropuerto de Chapelco que atraen al turismo y en la autopista que se está construyendo de Neuquén a Añelo, denominada la ruta del petróleo. Además ya recibimos un importe significativo para construir el primer Metrobus de la Patagonia.

Como secretario de la Municipalidad de Neuquén veo un cambio aquí pero también en todo el país: en el norte con el Plan Belgrano, en Córdoba con la generación de autopistas y en las obras de cada provincia.

Marcelo Bermúdez,

Neuquén

Percibo un cambio, se siente distinto. Hay más información, más dialogo. Antes estaba todo oculto, mentían sobre la información y uno sabía que las cosas no eran como decía el Gobierno. Ahora hay más comunicación, no hay tanto uso de cadena nacional y discursos violentos, se habla en un tono entendible. Tengo fe y soy optimista de que Macri va a hacer que las cosas cambien.

La gente también tiene que cambiar. El gobierno tiene que lograr que la gente con planes sociales, por lo menos trabaje, que aprenda un oficio.

Respecto de la gente, también soy positiva. Creo que el pueblo se va a poner las pilas para sacar el país adelante, para que los chicos puedan acceder a una buena educación, se formen y tengan una profesión. Esto es lo primordial.

Ariadna Schachtel,

Mar del Plata

Creo que la sociedad requería una forma nueva de hacer política y fue a partir de esa necesidad que nació el PRO.

Las nuevas generaciones están presentes no solo en Cambiemos, sino también en otros partidos: en el peronismo, en el Frente para la Victoria. En mi caso, soy el diputado más joven de la historia de Neuquén.

Creo que los actuales dirigentes políticos han interpretado el pedido de la sociedad que pide una forma distinta de gobernar, de estar más cerca, de interactuar y escuchar más. Antes el mensaje se emitía en una única dirección, el que hablaba y trataba de explicar el camino a la gente. En el presente, es fundamental el diálogo con la sociedad fomentando una relación bidireccional. Además la irrupción de las redes sociales y las tecnologías de comunicación permiten una interacción más natural y los jóvenes las usamos espontáneamente. Creo que esa expectativa de cercanía, reciprocidad y escucha ya se está generando.

Veo un gobierno con voluntad de explicar sus actos de gobierno, de rendir cuentas. Un gobierno que no trata de enemigo a quien lo critica, un gobierno que incluso tiene autocrítica y está dispuesto a enmendar errores o cuestiones que pueden ser mejoradas en pos del bienestar general. El objetivo está puesto en mejorar la vida de la gente y no en mejorarle la vida a los políticos.

Leandro López,

Neuquén

Me parece muy bueno el cambio político porque estaba cansada de los 12 años del gobierno anterior. Con sus errores y todo prefiero este gobierno. Me parece menos corrupto, más efectivo. Me gusta que haya más transparencia y cultura del trabajo.

Yo me imagino un país mucho mejor en unos años tanto a nivel nacional, como internacional. Confío y sé que no van a dejar de darme motivos para confiar.

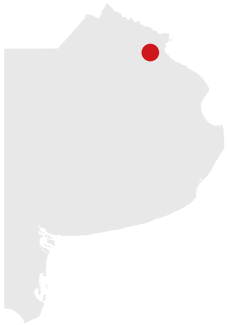
Silvia Daguerre,

Neuquén

Amo a la Argentina, pero que tuve que dejar de bastante chico por la crisis del 2001. Siempre quise volver y seguí mucho de afuera la política y la economía porque me interesaba y me apasiona este país.

Cuando surgió el cambio de gobierno, lo vi como un cambio importante, un cambio de relato, un cambio en el modo de hacer las cosas, me entusiasmó la idea de volver y decidí hacerlo. Hace 8 meses que estoy trabajando para el gobierno de la provincia de Buenos Aires, acompañando el cambio en la cultura política que tiene este país.

Dejar de lado el relato y comenzar a hacer, es la diferencia más grande que veo. Los gobiernos anteriores priorizaban lo que se decía antes de lo que se hacía. Creo que este gobierno está muy enfocado en el cumplimiento de metas claras, bien hechas y en los tiempos que se prometieron. Con ese compromiso trabajamos todos los que somos parte, y eso es lo más lindo.



Christopher Stromeyer,

Buenos Aires

Este cambio realmente es lo que necesitábamos. Yo tengo casi 62 años y he pasado varios gobiernos, desde la época de los militares, el peronismo de la época de Evita Perón, hasta los gobiernos democráticos que siguieron.

Cuando Macri empezó a meterse en Boca, ví el cambio que hizo en la institución, un cambio total. Por eso cuando decidió postularse y armar el PRO, empecé a involucrarme un poco más en la política, fui fiscal y voluntaria. Así empecé a escuchar sus historias, entre ellas, sus visitas al comedor de Margarita Barrientos.

Cuando una persona que tiene todo en la vida decide involucrarse en una institución deportiva o en política, indudablemente ama lo que hace.

Mónica Foletti,

Buenos Aires

Lo que nosotros vemos es que hay más libertad de diálogo, hay menos uso de la cadena nacional, hay una apertura económica distinta. Hay un cambio, como se llama el partido.

Es un cambio muy profundo el que tiene que hacer el Gobierno nacional y es lógico que lleve su tiempo.

Nos gustaría ver más seguridad, que vuelvan los valores, la buena educación, salud y vivienda. No creemos que el gobierno lo logre hacer en 4 años, pero por lo menos pueden empezar para que los gobiernos que vengan, si son del mismo color o de otro, prosigan el trabajo. Por lo menos hay una luz de esperanza.

Graciela Rosso, Omar Díaz,

Neuquén

Siento una confianza más grande. No desconfío tanto de lo que pasa como antes.

También noto que se acortó la brecha hostil que existía entre los integrantes de distintos partidos. Con el kirchnerismo en los medios se notaba mucho el contraste entre el oficialismo y la oposición. Hoy no veo un antagonismo tan grande entre los diferentes medios.

Por otro lado, hoy observo que los tres niveles de gobierno hablan desde un lugar más cercano. De esa forma transmiten valores como la cercanía, el trabajo en equipo, la esperanza, el hacer las cosas limpiamente y respetando las reglas.

Me gustaría que mejore el programa de educación, las condiciones en hospitales públicos y que la economía, al mismo tiempo que entran inversiones del exterior, beneficie a la industria nacional. También quisiera que haya más libertad de expresión y que se representen a todos los medios por igual, independientemente de la adscripción política.

Cloé Karagozlu,

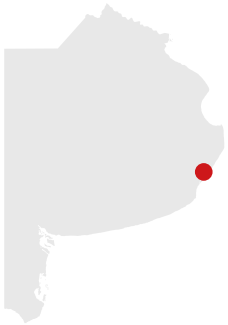
Buenos Aires

El mayor cambio que veo es que hoy la política está más vinculada a la gestión, más allá de los partidos políticos.

Se está produciendo un recambio de actores. Muchos funcionarios vienen del sector privado cansados de sólo quejarse y deciden involucrarse. La importancia de esto es que las personas que se suman tienen capacidad y experiencia. Esa diversidad, compromiso y profesionalismo son los factores que alientan la participación y la transparencia.

La situación económica se ha ordenado y se están asentando las bases para un crecimiento sostenido. Tenemos que pasar de un esquema de corto plazo, a uno de mediano a largo plazo. Con esta visión, se alcanzarán mejores resultados.

Un ejemplo bien cercano para mí es lo que sucedió en el Ente de Deportes de Mar del Plata, del que soy director general de administración. Cuando asumí el cargo, me encontré con una deuda de más de 30 millones de pesos, producto de una decisión tomada sin tener en cuenta las consecuencias y sin pensar en el largo plazo. Ese modo de actuar se está revirtiendo. Se tomó como política no endeudarse o contratar si no tenemos los recursos. Es una política para que el crecimiento sea sano y que no sea algo artificial que genere una dependencia.



Sebastián D'Andrea,

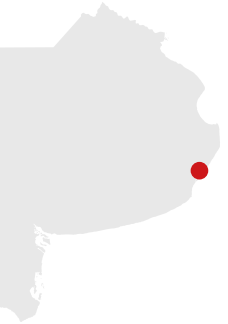
Mar del Plata

Hay un despertar que podría llamarse un despertar espiritual, donde las cosas que antes permanecían ocultas ahora saltan a la vista. Ese despertar se está notando en la gente. Hoy se habla de honestidad, que era una palabra que había desaparecido.

Veo que están trabajando para que la educación sea lo que tiene que ser. El país no puede salir a flote si no hay educación. La base de un país es la educación.

Tengo 81 años ya y, cuando me eduqué en la primaria y la secundaria, la educación era verdadera. Hoy veo chicos que salen de la facultad y tienen errores de ortografía y eso no puede ser. La educación se vino abajo, se fue degradando, como se fue degradando toda la cultura en nuestro país.

Hay personas como yo que tienen esperanza en el futuro y por eso votaron a Macri. Pienso que, si es la mayoría la que está votanando el cambio, el cambio se tiene que producir.



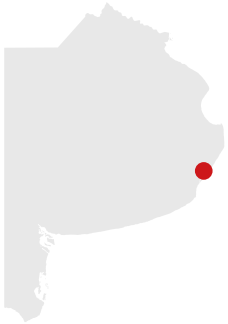
Roberto Garrido,

Mar del Plata

Me ha llamado la atención positivamente que el nuevo gobierno no ha intentado empezar de nuevo con todas las cosas. Muy por el contrario, ha tratado de decir: “bueno esto ha funcionado bien, lo continuo; esto no funcionaba, lo cambio”. Esta sensación de continuidad de lo bueno es lo que más me ha impactado.

Generalmente, cada nuevo gobierno que llega busca en la educación un instrumento. Es decir, como el fascismo y el nazismo en Alemania y en Italia durante la década del 30, se intenta que los sistemas educativos sean sistemas de adoctrinamiento para forzar una cierta ideología. Eso no se ha visto en este gobierno. Han tratado de mantener lo que venía bien, no se han metido en los otros temas, no ha habido un impulso ideológico, sino que se hace lo posible para que siga funcionando aquello que sirve.

Lo que está, que funcione y que funcione bien.



Pablo Vittar,

Mar del Plata

Hay cambios buenos y hay cambios malos que lamentablemente pesan en las personas con menos dinero. Lo cierto es que tampoco podemos vivir en una sociedad donde se subsidie todo o se dé todo, porque la gente no trabaja.

Me parece que es bueno que salgan a la luz los casos de corrupción, que se meta presa a la gente, que los fondos que se recuperan sean reinvertidos en el país para diferentes obras.

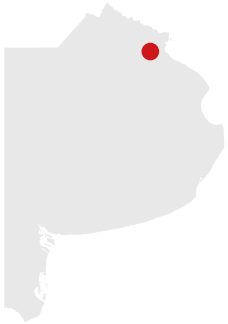
Me gustaría ver un país con muy buena salud, educación. Un país al cual la gente quiera venir a vivir. Una Argentina a la cual, quienes se fueron, vuelvan. Va a costar mucho pero soy optimista.

Cecilia Verónica López,

Neuquén

El cambio político me parece muy positivo, pero estamos viviendo momentos muy difíciles. Aún así, creo que es lo que se esperaba, se sabía que no iba a ser fácil.

Si bien todos estamos esperando la reactivación de la economía y del país, es cierto que veníamos tapando el sol con la mano, por eso, aunque para muchas personas los aumentos de las tarifas y el transporte son difíciles, creo que no hay otra manera. Si bien el cambio fue muy brusco desde octubre pasado hasta este año, es necsario ponernos a los niveles de los precios internacionales.



Jean Pierre Saint Hubert,

Buenos Aires

El Argentino espera que el país cambie de un día para el otro y eso no sucede. Un país para recuperarse tiene que pasar por un proceso. Pasamos el shock fuerte de destruir la posibilidad de transformarnos en una nación populista y a partir de ahora tenemos que empezar a recuperarnos con las políticas públicas, trabajar para que la gente vuelva a creer, a confiar y tener la perspectiva de recuperar nuestro país.

Acá en Neuquén se lanzó el plan para la Patagonia, se proyectó un plan de inversión en fiestas culturales y paseos costeros, y se dedicaron fondos para la fiesta de la Confluencia. Como secretario de cultura y turismo de la Municipalidad de Neuquén debo destacar que el gobierno nacional reconoció que el turismo genera fuentes laborales y que tiene un enorme efecto positivo enorme. Tenemos un país con lugares únicos e increíbles, eso genera la oportunidad de que en nuestra provincia el turismo se convierta en algo tan importante como el petróleo.

Durante la gestión pasada los fondos destinados para estos fines se manejaban discrecionalmente. Era un manejo siniestro: se dejaban de lado municipios no partidarios con el oficialismo. A partir de la llegada de Macri al poder, se reparten de igual manera para todos, sin importar la adscripción política.

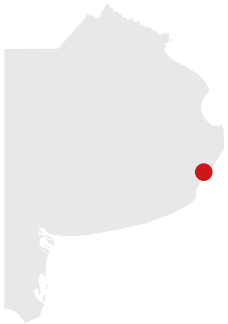
Andrés Ros,

Neuquén

Se está produciendo un cambio de paradigma en lo referente, por un lado a las motivaciones que conducen a las personas a tomar cargos públicos; por otro a los partidos políticos para calificar, establecer y evaluar a los funcionarios. No se basa tanto en el amiguismo político sino en en las capacidades individuales y técnicas que cada persona puede ofrecer.

En los últimos años, hasta la llegada de este último gobierno, se produjeron situaciones en la que se esperaba todo del estado. Que el estado se haga cargo no sólo de lo que corresponde por la constitución (la educación, la salud, la justicia, la seguridad), pero también de si tengo plata para comer o no, si tengo trabajo o no. Me parece que este último año se empezó a notar la necesidad en la sociedad de reconocer la cultura del trabajo y el esfuerzo.

En la actualidad me desempeño como presidente del directorio que está a cargo el puerto de Mar del Plata por ley. Me tomó varios meses poner en vereda la situación y establecer un cuerpo colegiado como la institución democrática válida para que gobierne el puerto. En nosotros está representada toda la comunidad portuaria. Antes no se discutían las cosas, ni siquiera existía un directorio. Esa situación para mí es una valoración específica de que las cosas están cambiando y que se están generando nuevos espacios de discusión.



Martín Merlini,

Mar del Plata

La gestión de Cambiemos, no es un simple slogan de campaña, es una muestra genuina del recambio generacional. Desde mi lugar, como gerente de empleo y capacitación del Ministerio de Trabajo en la región de Neuquén, puedo ver que los jóvenes estamos acá, estamos presentes. Tenemos cargos y funciones muy importantes para el crecimiento del país, para el desarrollo y para el cambio.

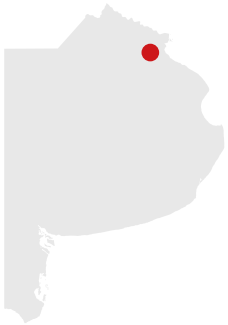
Es satisfactorio ver la cantidad de jóvenes que hay dentro de todas las listas de la coalición que nos llevó al gobierno. Viajo a Buenos Aires constantemente y mis pares son los representantes del Ministerio de Trabajo de la Nación en las provincias. Somos en total treinta y tres personas de las cuales hay alrededor de veinte que no superan los 35 años. Esta es una muestra clave de que realmente nos han dado el poder y el acompañamiento. Han creído en la formación que tenemos y en que podemos poner sobre rieles las políticas que plantea Macri.

Lucas Castelli,

Neuquén

El cambio más importante que observo es el valor que ahora se le da a la honestidad. Por otro lado, la justicia mejora paso a paso. Vivo en el Gran Buenos Aires, realmente nos cuesta salir, ir a trabajar, tomar un colectivo. En lo personal, me muevo con mis hijas en auto, distancias que no superan las siete cuadras, a las 20 h por cuestiones de seguridad. En el último tiempo siento al menos que los criminales tienen un poco más de miedo y que hay cambios en las comisarías.

Se le está inculcando la cultura de trabajo a los chicos, yo lo noto con mis hijos en el secundario. Lo que se promovía antes era lo fácil: ir y cobrar un plan o un choripán. Yo trabajo en una fábrica textil y mis compañeros me decían: “Que no te pongan en blanco porque te sacan los planes”. Lo que a ellos les cuesta entender es que en blanco uno tiene obra social, aportes y un seguro de vida.



Karina Anahí Demare,

Buenos Aires

Este país no se acomoda en dos o cuatro años. Se van a ver los resultados a largo plazo, si colaboramos todos. Si no colaboramos no va a haber cambios.

Los proyectos que del nuevo gobierno son buenos. Por ejemplo, han diferenciado quienes de verdad necesitan subsidios de quienes no los necesitan y eso es fundamental porque pone a quienes no los necesitan en la necesidad de salir a buscar trabajo. Por generaciones y generaciones los políticos únicamente se fijaban en los votos sin importar quiénes son los que en realidad reciben los subsidios.

Mi sensación es que Macri quiere que los programas sociales tengan la función que deben que tener.

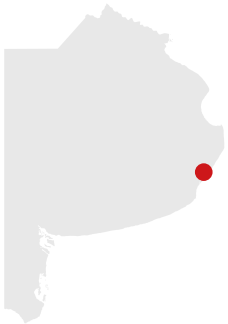
Gabriela Luján,

Neuquén

Los empresarios que están a cargo del Parque Industrial de Mar del Plata, del que soy titular (un complejo donde operan cientos de empresas), comenzaron a participar más en las decisiones. Eso para mi es un cambio enorme porque el empresariado en el gobierno anterior se sentía perseguido. No se podía opinar por miedo a las represalias.

A partir de esta nueva gestión, se empezó a ver mayor libertad. Los empresarios opinan y de su participación se generan muchas cosas. Ya de hecho en el Parque Industrial estamos generando un proyecto de ampliación, con una nueva administración, un nuevo comedor, una nueva guardería para el personal del parque y obras de mejoras estructurales.

Soy un fanático de ver cómo el empleo crece, trabajo para eso y me parece que soluciona muchos problemas de la Argentina. Reducir el desempleo y mejorar la educación van de la mano. Con un buen trabajo vos podes dar mejor educación a tu familia, podes darle de comer, pensar en el futuro e imaginar un gobierno mejor.



Ignacio Mesa,

Mar del Plata

Soy empresario y en los últimos años muchos empleados renunciaron porque los planes sociales eran más altos que el sueldo básico. No lo podía creer, me hizo sentir que necesitamos cambiar ya, que viviamos en un país estancado.

Creo que el cambio cultural más importante es poder cambiar esa mentalidad. Venimos de una cultura en la que la mayoría de las personas esperan los planes sociales. Se ha perdido la cultura de trabajo, se han perdido las ganas de trabajar.

Hace un tiempo, solía quejarme de que no se hacían bien las cosas, me quejaba del resto, de los funcionarios. Un día, una persona muy cercana que trabaja en el municipio me dijo: “Si vos consideras eso, ¿por qué no te involucras y haces?” Ese día decidí dejar un poco mis trabajos personales de lado, e involucrarme más en el municipio.

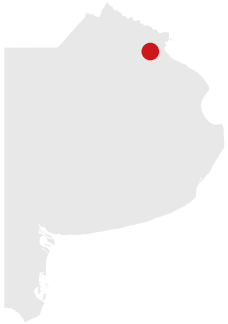
Con varios amigo formamos un equipo y empezamos a involucrarnos mucho en temas sociales. Dije sí, quiero meterme, quiero ayudar, quiero crecer. Pude darme cuenta de que desde un lugar público podemos ayudar a mucha más gente de la que somos conscientes.

Ignacio Manzur,

Neuquén

Llegué al país en el 2010 con el objetivo de representar a la Fundación Hanns Seidel en Argentina. Viví los últimos cinco años del anterior gobierno. En ese período fui testigo, tanto en lo profesional como en lo personal, de una triste división en el país, plasmada en la confrontación, ya no solo de los partidos políticos, si no de la sociedad en general. Se pensaba en términos de blanco o negro, amigo o enemigo.Este fenómeno se profundizó sobre todo a partir del 2011 en el marco de la reelección de la ex presidenta. Hoy, después de tantos años de un mismo gobierno, vemos un cambio y reafirmamos que la alternancia política es una parte importante de la democracia.

Para los próximos años, espero que los líderes de los distintos espacios políticos se sienten a hablar sobre políticas públicas a largo plazo y piensen qué pueden lograr juntos.
También deseo que las nuevas generaciones políticas se vinculen con los líderes, económicos, sindicales y sociales, fomentando el entendimiento, y que integren más al ciudadano buscando la participación y la cercanía.



Mariella Franz,

Buenos Aires

Desde que soy chico se había prometido construir un puente en el barrio donde vivo. Recién ahora, con la llegada de Macri se empezaron a mover las máquinas. Antes se anunciaba mucha obra pública pero no se veía.

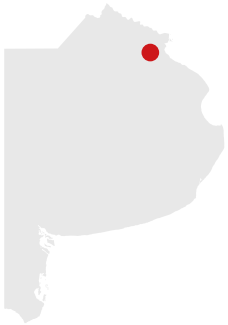
Creo que la quita de subsidios a la luz, el gas, etc. ha sido un gran cambio. Yo antes pagaba más de $ 1000 por DirecTV, mientras que sólo pagaba $ 200 de luz. La luz ahora me sale $ 800 la luz. La verdad es que no me da la cara para quejarme si ahora pago eso por un producto esencial como es la luz o el gas. Me convence más que el modelo anterior.

Desde chiquito en el colegio siempre escuche que Argentina se sentía orgullosa de ser el granero del mundo. Considero que Argentina no debería vender trigo y comprar el pan hecho, debería tener la materia prima, procesar y vender el producto hecho ¿De que te sirve a vos venderle a tu vecino un kilo de harina a $10, si después le compras el pan a $20? Aprendé a hacer el pan, tenes la harina, vendes el producto final y te quedas vos con esa ganancia.

Ricardo Álvarez,

Neuquén

Me gustaría, a nivel federal, que podamos entender lo inmensamente amplio desde el punto de vista territorial y diverso desde lo cultural que es nuestro país. Que se entienda como un todo, ese es el gran desafío. Se pueden integrar las economías regionales, se pueden crear más puertos y aeropuertos pero lo primordial es que hay que integrar el país de una forma cultural, buscar una identidad nacional sustentada en esa diversidad cultural que nos permita ascender en el futuro.

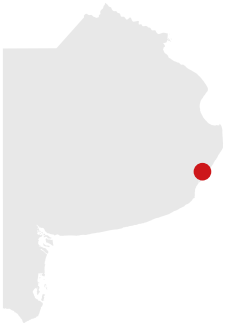


Vicente Teruggi,

Buenos Aires

Me gustaría ver un país donde todos tengan los mismos beneficios. En donde cada vez haya menos pobres, en donde todo el mundo acceda a la educación y a la posibilidad de terminar la secundaria o concluir una carrera universitaria. Un país donde haya buenos hospitales, buenos medios de transporte. Más bienestar para el ciudadano.

Desde mi lugar como secretaria de cultura de Mar del Plata, quisiera colaborar para ver un país donde la gente trabaje junta, más allá de las diferencias, donde se acepte al otro. Creo que lo más importante es que quienes gobiernan entiendan la necesidad de respetar al otro.



Silvana Rojas,

Mar del Plata

Adrián Alvarez
Alejandro Gualdi
Amelia Muñóz
Andrés Albino de Melo
Andrés Ros
Ariadna Schachtel
Bruno Horacio
Caren Kalafatich
Carolina Ribodino
Cecilia Verónica López
Chris
Cloé Karagozlu
Emanuel Riba
Esperanza Galli
Esteban Vinas
Federico Morales
Francisico Schimdt
Gabriela Luján
Gisele Castro
Graciela Rosso
Guadalupe Materazzi
Guillermo Volponi
Ignacio Manzur
Ignacio Mesa
Jean Pierre Saint Hubert
Juan Bautista Canavessi
Juan Ganovelli
Julieta Varela
Karina Anahí Demare
Leandro Bessone
Leandro López
Lucas Castelli
Lucas R.
Manuel Abella
Marcelo Bermúdez
María Graciela Ottaviani
Mariano Gerván
Mariano Lopez
Martín Merlini
Miguel Jorge Alberto Paredes
Mariella Franz
Martín Maquieyra
Melany Fiorella Ailin Gerstner
Nicolás Maiorano
Nicolás Mondino
Ofelia Silvina Godoy
Olivia Lazar
Olivia Seckler Papa
Omar Díaz
Pablo Vittar
Pedro Leiva
Ricardo Álvarez
Roberto Manuel Ortea
Sandra Moraes
Sebastián D’Andrea
Sergio Palomo
Silvana Rojas
Silvia Daguerre
Sofía Natali Ruiz
Vilma Baragiola
Vicente Teruggi
Victor Damián Eden